



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de noviembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La
mujer en el año 2000: igualdad entre los género,
desarrollo y paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por Presbyterian Church USA, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Las asambleas generales de Presbyterian Church USA y nuestras denominaciones antecesoras han apoyado desde hace largo tiempo la educación pública gratuita de alta calidad en la escuela secundaria. Los presbiterianos acogen favorablemente la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, e instan a financiar íntegramente su aplicación. Recordamos a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer el importante papel que desempeñan las organizaciones confesionales en el adelanto de la mujer y seguirán trabajando por un futuro justo y sostenible para todos.

La falta de acceso a la educación menoscaba la capacidad de las mujeres y las niñas para participar en el desarrollo y en actividades generadoras de ingresos que contribuyan al crecimiento sostenible general. La discriminación de género, los prejuicios culturales y el matrimonio precoz pueden impedir a las mujeres aprovechar al máximo las oportunidades educativas.

Los presbiterianos, y otros cristianos reformados, han abogado por la educación y han ayudado a educar al mundo desde mediados del siglo XVI. Nuestra creencia básica de que todos los niños son creados a imagen de Dios motivó nuestros esfuerzos para apoyar la educación de calidad. En cientos de comunidades, fuimos los primeros en brindar a las niñas oportunidades de educación formal.

Entre los presbiterianos hay educadores, administradores escolares, miembros de asociaciones de padres y profesores, miembros de consejos escolares y voluntarios escolares. Creemos que Dios está pidiendo a nuestra iglesia que mejore la calidad de la educación de los niños en todo el mundo.

El Banco Mundial y otras organizaciones internacionales reconocen que la educación primaria de los niños pequeños reduce la pobreza, aumenta la salud y mejora la distribución de ingresos. El plan de trabajo de Presbyterian Church USA da prioridad a la eliminación de las causas profundas de la pobreza, en particular porque afectan a las mujeres y los niños como eje de su labor.

Presbyterian Church USA está trabajando con asociados de todo el mundo para ofrecer educación de calidad a un millón de niños hasta 2020 a través de:

- El fortalecimiento de la capacidad de las comunidades para proporcionar educación de calidad;
- El aumento de la cantidad y la calidad de los programas para la primera infancia ofrecidos por las iglesias de Presbyterian Church USA y en ellas;
- La formación de los docentes y la ayuda a la elaboración de planes de estudios;
- La prestación de apoyo para construir o renovar edificios escolares;
- El inicio de oportunidades enriquecedoras para los niños en cooperación con escuelas locales;
- La implicación y la formación de los líderes como defensores de la educación de los niños; y

- La participación en debates normativos públicos en torno a cuestiones educativas.

Presbyterian Church USA reconoce la solidez con la que nuestra labor para educar a un millón de niños se ajusta al Objetivo 4 y las metas correspondientes. Recomendamos a los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado que asuman compromisos financieros y políticos para:

- Eliminar los obstáculos económicos a las oportunidades educativas de la mujer y promover un reparto equitativo de la autoridad y las responsabilidades en la vida familiar, el trabajo y la sociedad, así como la igualdad de acceso al poder económico y político.
- Revisar sus mediciones del éxito en el desarrollo para que incorporen los verdaderos costos de producción y consumo y reflejen la prioridad o suficiencia y la sostenibilidad; las mediciones tradicionales basadas en el producto nacional bruto incluyen los costos monetarios de los problemas de salud y la contaminación ambiental como si fuesen beneficios.
- Trabajar por el acceso a disposiciones plenas de salud reproductiva, incluidos anticonceptivos, prevención de enfermedades, planificación familiar y educación sobre salud reproductiva.
- Oponerse a todas las formas de estereotipos, discriminación, opresión y violencia basados en el género.
- Aumentar el acceso de las mujeres y las niñas a la educación, especialmente las mujeres y las niñas que viven en zonas rurales y en poblaciones minoritarias, para que puedan aportar todo su potencial y competencias a sus comunidades, tengan mayor confianza y reciban asistencia para afrontar mejor las dificultades que surgen del contacto con empresas dominadas por hombres.

La importancia de la educación es una afirmación fundamental de Presbyterian Church USA y otras denominaciones reformadas. Presbyterian Church USA recuerda a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en su 60º período de sesiones que las mujeres, hombres y comunidades fieles desempeñan un papel esencial en la educación de las mujeres y las niñas. El trabajo con la comunidad confesional es fundamental para cumplir el Objetivo 4.
